



Autores: [Garrido Millán, Ana Silvia e Hissa, Miguel Sebastián](#)

Documento de conferencia

## Tradición y turismo en un mundo global. Las transformaciones de la última década en el Festival de Jesús María

Año: 2018

Garrido Millán, A. S. e Hissa, M. S. (2018). Tradición y turismo en un mundo global. Las transformaciones de la última década en el Festival de Jesús María. *Investiga+*, 1(1), 171-173. Universidad Provincial de Córdoba, Secretaría de Posgrado e Investigación. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. <https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/254>

## Tradición y turismo en un mundo global. Las transformaciones de la última década en el Festival de Jesús María

*Tradition and tourism in a global world. Transformations of the last decade in the Jesús María Festival*

Ana Silvia Garrido  
Técnica Superior en Turismo  
anasilviagarrido@gmail.com

Miguel Sebastián Hissa  
Técnico Superior en Turismo  
sebahissa@gmail.com

Facultad de Turismo y Ambiente. Universidad Provincial de Córdoba

### Resumen

En el interior de la Argentina, los festivales tradicionales constituyen uno de los eventos turísticos más populares y relevantes. Este trabajo de investigación tiene por objeto analizar los cambios y las continuidades en el Festival de Doma y Folklore de Jesús María. Como metodología se realizaron entrevistas a informantes clave y se observó participando, además de utilizarse fuentes secundarias y encuestas oficiales. El estudio permite ver qué elementos, asociados a los avances de la tecnología y la sociedad, cambian en aras de mantener la idea de tradición y conservación de los valores del ser nacional. El trabajo permitirá sumar recursos académicos al análisis de esta práctica en la Provincia de Córdoba.

**Palabras clave:** turismo – cultura – tradición – cambio cultural – gestión cultural

### Abstract

Traditional festivals make one of the most relevant popular touristic events in the interior of Argentina. The main object of this paper is to analyze the changes and continuities in the Horse Taming and Folklore Festival of Jesús María. Interviews with key informers and participant observation were used alongside with secondary sources and official surveys. The research allows the observation of what elements, associated with the advances of technology and society, permit the changes that help maintain the idea of tradition and conservation of the values of the national being. The work will advance academic resources to the analysis of this practice in Cordoba Province.

**Keywords:** tourism – culture – tradition – cultural change – cultural management

### Introducción

La ponencia busca presentar una serie de aproximaciones surgidas en el desarrollo del trabajo final de licenciatura que estamos realizando. Nuestra proximidad al objeto de estudio es una de las causas de la elección del tema, aunque también la intención de hacer un aporte al campo del turismo, así como el deseo de explorar un objeto poco analizado y que mucho tiene para decir en el desarrollo del turismo. Este estudio sobre el Festival de Doma<sup>1</sup> y Folklore de Jesús María busca producir conocimiento y aportar al desarrollo local en el ámbito de las fiestas y festivales populares que cada verano pueblan la provincia de Córdoba. Por medio de un trabajo de campo desarrollado entre 2017 y 2018, fuimos abordando tres ejes de análisis que servirían de entramado para analizar los cambios de la última década: la gestión de la comisión del festival, la propuesta artística, y la infraestructura.

Se realizaron entrevistas con el objetivo de indagar qué cambios enfrenta el festival en tanto industria cultural sometida a presiones por la renovación de lo que Debord (1998) llamó “la sociedad del espectáculo”, la convivencia de lo tradicional y el cambio. El análisis de fuentes documentales, estadísticas y entrevistas se complementa con una observación participante en los distintos ámbitos en que se desarrolla el festival. La búsqueda constante por ofrecer mayor calidad en los servicios y propuestas recreativas se visibilizó en el trabajo de campo. Asimismo, el festival propuso en la década pasada un incremento paulatino de diversificación de su oferta para poder alcanzar más públicos y garantizar su perdurabilidad.

### Noches de color y coraje

El Festival de Jesús María se ha desarrollado ininterrumpidamente desde enero de 1966<sup>2</sup>. La actividad protagonista es la jineteada, una actividad tradicional en que un jinete busca mantenerse sobre el lomo de un caballo, “reservado” para esta práctica. Al campeonato de jineteada llegan delegaciones de todas las provincias y países limítrofes. “*Llegar a Jesús María es todo*”, se repite una y otra vez.

Se presentan distintos espectáculos que complementan la propuesta *del campo*. Este es un espacio oval similar a una cancha de fútbol. En un extremo se encuentran los corrales de caballos y en el opuesto,

<sup>1</sup> Domar es amansar el caballo, en tanto que para jineteada el caballo ha de ser semisalvaje.

<sup>2</sup> Las actas inician en 1965 con la aprobación de la idea y se encuentran hasta la actualidad en el archivo del festival.

tres postes de madera, los *palenques*. En los “*palos*” (sinécdoque utilizada por los relatores para nombrar los palenques) se preparan los caballos para las montas. Los *apadrinadores* se encargan de asistir al jinete cuando suena la campana. Lo toman a ambos lados del caballo y lo depositan en el suelo, si es que el caballo no lo hizo antes. El *capataz de campo* es quien autoriza las montas si esta todo pronto. Todos de a caballo, en general son varones, aunque hay algunas acarreadoras. El ingreso al campo está vedado y solo ellos pueden ingresar, y los jinetes al turno de montar.

Hay un pequeño escenario junto al alambrado donde se encuentran los jurados, los payadores y los relatores de jineteada. Estos últimos presentan al jinete y al caballo, relatan la monta y dan paso al payador quien dedica unas décimas. Sobre jinetes y caballos se establecen genealogías. Algunos animales poseen linajes reconocidos que son recuperados para engalanar el relato. Mario Escurdia, relator, decía que “por noche, de 70 caballos, 20 eran hijos o nietos del Trompeta del Año”, un caballo brioso, “del que heredaron la genética”. O “una hija de una yegua del Paco López” que también había quedado en la historia.

Terminada cada rueda de montas el payador da pie a los presentadores del escenario Martín Fierro. Aquí se presentan los músicos del folclore nacional y algunos artistas de otros géneros que, por su trayectoria o convocatoria, pueden sumar al objetivo principal del festival: reunir fondos para las cooperadoras escolares, organizadoras del evento. Con 52 colaboradores *ad honorem* y más de 400 que se suman durante las noches festivaleras, “La Doma” busca año a año mejorar las condiciones edilicias y educativas de veinte escuelas. Ante la necesidad de hacer frente a las malas condiciones de las escuelas, un grupo de padres y madres se ponen la hercúlea tarea al hombro. En las 53 ediciones, el festival nunca entregó un balance económico negativo, y las obras han sido realizadas con aportes propios, gubernamentales y hasta un préstamo de 4 millones que garantizaron miembros de la comisión en 1967, con su patrimonio personal, para afrontar la primera de las obras, tal vez la más grande, realizar el anfiteatro.

### **No quedarnos**

*No quedarnos* es una frase que se ha repetido mucho en campo. Siempre hay algo nuevo para ver. La dicotomía de tradición/modernidad (Bajtín, 1994) articulada con el concepto de hibridez de García Canclini (2013) nos ayuda a analizar los fenómenos que ocurren ante la necesidad de promover cambios manteniendo tradiciones. El concepto de hibridación es necesario en tanto no define sucesos acabados, sino “*procesos de hibridación*” (García Canclini, 2013) que van sucediendo más allá de la conciencia general.

La palabra tradición deriva del latín *traditio* y del verbo *tradere*, compuesto por *dare* de donde proviene la palabra “dar”, junto al sufijo *trans* que significa “de un lado al otro”. Tradición serían aquellos elementos que son entregados de unos a otros, sería el transmitir, entregar. En tanto bien patrimonial (intangibles) es transmitido por los “viejos” y legado a los “nuevos”. En ese pasaje puede suponerse que lo dado permanece invariable y en sucesivas transacciones se erige como una herencia del pasado. Tal vez los objetos puedan mantenerse iguales, pero las ideas es poco probable que sobrevivan tal cual fueron en su origen. La inmaterialidad de la tradición es fogueada por una identidad que no deja de ser imaginada (Anderson, 1983), y en este proceso hay rescate de sucesos pretéritos entramados en historias que obtienen su status de “verdad” al mismo tiempo que son apropiados.

Castoriadis introdujo el concepto de imaginario social para dar cuenta de las modalidades en que las sociedades modernas concebían sus componentes. A partir de esa concepción que los integrantes de una sociedad pueden identificarse como miembros de la misma y reconocer alteridades [...] los imaginarios sociales experimentan un proceso de creación incesante, en tanto productos de la imaginación colectiva, y sufren variaciones en estrecha relación a las transformaciones sociopolíticas y económicas. (Casas, 2016, págs.15-16)

En la observación se ha verificado que lo invariable es la jineteada. Lo mismo ha ocurrido desde 1967, nos dicen. El imaginario colectivo propone una sinécdoque que define el todo por la parte, como si todo fuese igual. Las condiciones han cambiado profundamente y en el festival conviven ya no el imaginario campero, sino las constricciones propias de las industrias culturales. La jineteada es la misma, pero los jinetes han debido cambiar producto de las reconfiguraciones de la actividad agraria argentina. El peón de a caballo que “*trabajaba hasta el día anterior y se venía a Jesús María*” ya es excepción. Repartidores, comerciantes, administrativos, cuando terminan su jornada, se van a un campito o chacra a “entrenar” con su “reservao”. Las transformaciones de la ruralidad con la incorporación de los paquetes tecnológicos en nuestro país desde la década del 80’ modificó al hombre de campo. Los jinetes son cada vez más deportistas que peones.

Las mayores discusiones se centran en el escenario Martín Fierro, donde cede lugar el folclore tradicional frente a nuevas performances estéticas mediadas por la escenificación y las multipantallas. Son ya pocos los grupos que mantienen la tradicional formación de tres guitarras y bombo. Hoy se ven guitarras eléctricas, teclado, baterías y otros instrumentos que se fueron sumando al folclore en décadas pasadas. La elección de los instrumentos no está hoy en tela de juicio, aunque lo estuvo antaño. Tal vez sea el contenido telúrico o la denuncia de injusticias lo que define la raíz folclórica de la música nacional. El gaucho Martín Fierro, del poema de José Hernández, parece seguir reclamándole compromiso a las letras del folclore. El reconocido músico santiagueño Peteco Carabajal reflexionaba que los músicos jóvenes parecen más preocupados por su apariencia que por el mensaje que transmite su música.

Un periodista “de años” nos decía que “*lo importante es no perder la esencia*”. Pero ¿está en las letras? No todas las canciones del Chaqueño Palavecino, *ícono del folclore tradicional*, son telúricas, pero su estética, sus referencias a los gauchos de Güemes, la performance de sus ingresos ecuestres al escenario, representan formatos que habilitan nostalgias del imperio de lo rural sobre la vida citadina.

### La tradición como recurso turístico

En los registros de Canalda (2014), consta que en reuniones realizadas en 1965 surge la idea de realizar el festival. José Castillo propone “*hacerlo en enero y de noche*” para poder aprovechar la marea de gente que se incorporó al turismo gracias a las políticas impulsadas por el peronismo (Capanegra, 2006). Y Enrique Pereyra promueve que sea “*un festival de doma, como esos de Provincia de Buenos Aires, pero más grande*” (Canalda, 2014). El proceso de implantación del ser nacional asociado a lo criollo, y “...el entramado social construido desde las asociaciones tradicionalistas bonaerenses fomentó la expansión de sus “fiestas gauchas” hacia otras regiones de la Argentina” (Casas, 2016, pág.17).

Turismo y cultura se articulan en el festival desde sus inicios. Su crecimiento, la incorporación de la televisión y las prácticas asociadas a grandes festivales impulsaron demandas de servicios turísticos acordes a los tiempos que corren. Grandes baterías de baños, una oferta gastronómica diversa, tribunas que permitiesen albergar más gente con más comodidades, son algunos de los elementos que transformaron el festival. Este proceso encontró un fuerte impulso en el equipo que gestiona el festival, conformado por gente joven, que entendió que el camino de la profesionalización era lo que les permitiría perdurar en el tiempo. Así, el festival “*empuja*” a las tropillas a mejorar las características específicas de sus caballos, su genética, el trato y los cuidados correspondientes y toda una serie de elementos que fortalecen una práctica que ya no es de campo adentro, sino que es un deporte más.

En tanto que en el escenario, los artistas de mayor taquilla, que son quienes permiten muchas veces elevar el margen de ganancia de cada noche, imponen sus pretensiones de grandes escenarios, con pantallas de led, luces robotizadas, camarines más y mejor equipados, etc. La comisión actual ha sabido interpretar estos cambios y ha hecho importantes reformas para comodidad de los artistas, tanto músicos como jinetes, así como también ha implementado procesos de guionado del escenario, instalaciones para medios de prensa, y, sobre todo, ha incorporado estrategias creativas de promoción.

### Reflexiones finales

Los resultados de este estudio, siempre provisorios, nos evidencian que la producción de espectáculos de esta envergadura no puede mantenerse inalterable a lo largo del tiempo, en el que los medios de comunicación juegan un rol preponderante, y la forma de ordenar las secuencias internas está dictada por reglas del marketing y de la televisión. Los turistas exigen comodidades cada vez mayores. Las referencias a “la tele” indican que los gustos han incorporado necesidades originadas en los medios visuales, como las repeticiones en cualquier deporte. “...bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de diversiones, el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante” (Debord, 1998).

El esfuerzo por poder descubrir nuevos públicos, incorporar otros actores que permitan diversificar sin “*perder la esencia*” del festival exige un análisis cuidadoso de las ofertas que se incorporan. “*Nadie nació sabiendo*” nos dicen, y no es menor ya que, si bien el festival es un gigante, sus gestores son personas comunes, con otras dedicaciones que aportan su tiempo para el bien de las escuelas miembro. “*El festival es un milagro*” repetía Jorge en la entrevista, y en su retórica plagada de tropos, hijos de su oficio de periodista deportivo, decía que criticar al festival es “*curar en salud*”.

### Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1983). *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Batjin, M. (1994). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais*. Buenos Aires: Alianza.
- Canalda, P. (2014). *Memorabilia 50 años*. Jesús María.
- Capanegra, C. (2006). Política turística en la Argentina en el siglo XX. *Aportes y transferencias*, 10(1), 43-61.
- Casas, M. (2016). *Las metamorfosis del gaucho. Círculos criollos, tradicionalistas y política en la provincia de Buenos Aires 1930-1960*. Buenos Aires: Prometeo.
- Debord, G. (1998). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-textos.
- García Canclini, N. (2013). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.